

## Crónicas

### VISITA DEL PADRE ABAD PRIMADO RVMO. REMBERTO WEAKLAND

En mayo los monasterios del Cono Sur tuvimos la gran alegría de la visita del R. P. Abad Primado Remberto Weakland, acompañado del Secretario de la Confederación R. P. Pablo Gordan. Un monasterio nos escribe «Visita pascual en un doble sentido: en primer lugar por el hecho del *encuentro*; como decía san Benito: “Sé que es Pascua porque he sido digno de verte”. Y también por la *vida* recibida en estos días, como corriente viva y renovadora».

El primer monasterio visitado fue el Priorato “Mater Ecclesiae” de Montevideo, adonde llegaron provenientes de Brasil. Estuvieron del 13 al 15 de mayo. Conversaron con la Comunidad, con el Sr. Obispo de Canelones, presidieron las Liturgias de esos días, conocieron la ciudad, el contexto del monasterio, y luego emprendieron viaje a Buenos Aires. Allí visitaron la Abadía de San Benito adonde regresaron después de pasar 24 horas en la Abadía de Santa Escolástica cuya comunidad vivió una inolvidable fiesta de Pentecostés: la presencia del P. Abad Primado era un testimonio, en su persona, de la perfecta fusión del carisma y la institución; y esto abrió grandes esperanzas. En su permanencia en San Benito tomó contacto con la Comunidad de las Benedictinas de la Epifanía, interesándose por este nuevo ensayo de vida religiosa y sobre cuya marcha en adelante será periódicamente informado.

Después se dirigieron al monasterio de Santa María de Los Toldos, en la Pcia. de Buenos Aires. Pasar de esta gran ciudad cosmopolita, a nuestro campo pampeano debió resultar muy interesante a nuestros huéspedes ya que manifiestan dos aspectos característicos y divergentes de nuestra geografía y de nuestro estilo de vida. Allí pudieron conversar detenidamente con el Presidente de la Conferencia de Comunidades monásticas del Cono Sur, Padre Prior Pedro E. Alurralde, lo cual redundará en gran beneficio de la Conferencia y del futuro de los monasterios benedictinos de la misma. Haciendo siempre escala en San Benito de Buenos Aires, visitaron luego la Abadía del Niño Dios en Entre Ríos, donde pudieron conocer la cuna de la vida monástica en el Cono Sur. Como sucedió en los lugares anteriores, la Comunidad recibió del P. Abad Primado, serenidad dinámica, optimismo, convergencia de la tradición revisada en su veracidad y del futuro decantado de falsas perspectivas. Desde allí se dirigieron al Monasterio Cristo Rey de Siambón donde también recibieron la visita de las monjas del Convento Mater Unitatis de Santiago del Estero. A la gran ciudad sudamericana, a la llanura bonaerense, a las poéticas colinas entrerrianas, seguía ahora la precordillera que debía gustar mucho al P. Abad y al P. Pablo, igualmente el monasterio severo y solitario no obstante abierto a su contorno social pobre y bueno. Esto completaba la visión de nuestro monaquismo pluralista en concordancia con nuestro suelo que conoce todos los climas, todas las configuraciones, todas las razas, todas las influencias y donde nos acostumbramos a vivir como hermanos unidos en medio de divergencias que son casi ya parte esencial de nuestra idiosincracia.

Mientras el P. Abad viajaba hacia EE.UU. el P. Pablo completaba la gira atravesando la Cordillera para visitar el monasterio de Las Condes, en Chile, donde él vivió por un tiempo y por tanto es siempre recibido como un hermano.

Los monasterios del Cono Sur agradecemos al P. Abad Primado y al P. Pablo esta visita tan excepcional, tan vital, para todos nosotros. Una Hermana nos escribía al respecto: “Hemos querido compartir esta visita transmitiendo lo más esencial, pero comprobamos que el *Principito* (Saint Exupery) tenía mucha razón cuando decía: “Lo esencial -(lo más esencial)- es invisible a los ojos”.

*Abadía de Sta. Escolástica  
Victoria. Pcia. de Bs. As.  
Argentina*